ESTUDIO CONTRASTIVO DE ALGUNAS PALABRAS CON LA MARCA ALMERÍA RECOGIDAS EN EL *ALEA, DRAE* Y *VA*

Yolanda González Aranda
M.ª Carmen Mondragón Mullor
Universidad de Almería

1. INTRODUCCIÓN

En 1950 Julio Casares concluía su excelente obra *Introducción a la lexicografía moderna* con unos enunciados, dedicados a los particularismos geográficos, que no por repetidos podemos silenciar:

> Puesta la mirada en el rendimiento científico, [...], se ha de advertir que los localismos, por muy escasa que sea su difusión, pueden ofrecer mayor interés que cualquier neologismo científico de la técnica más en boga. [...] En cambio, un localismo, insignificante al parecer, y recogido por mera curiosidad o por accidente en los riscos de Asturias, en las marismas de Cádiz o en la pampa argentina, puede ser el eslabón providencial que complete y explique toda una cadena semántica, el que venga a enlazar dos fases de un proceso fonético, salvando la distancia que existía entre ellas, o el que confirme de modo concluyente una etimología hasta entonces conjetural[1].

La observación sigue siendo pertinente hoy, cincuenta años después, para algunos filólogos, ya que como decía recientemente M. Alvar Ezquerra:

> Defendamos, sí, el habla terruña, dediquemos a ella nuestros esfuerzos y apliquémosle nuestros conocimientos, y sirva nuestro empeño para conocerla mejor, para hacerla más nuestra si cabe, pero que el amor que le tenemos no termine sofocándola en nuestro regazo hasta quitarle la vida[2].

Unas hablas, pues, unos regionalismos, que no hayan sido recogidos en atlas lingüísticos, en monografías dialectales, en diccionarios generales y particulares, corren el riesgo de desaparecer en

[1] J. Casares, *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid, 1950; 3.ª edic., Madrid, CSIC, 1992, p. 295.
[2] M. Alvar Ezquerra, «Los aragonesismos en los primeros diccionarios académicos», en *Lexicografía descriptiva*, Barcelona, Biblograf, 1993, p. 341.

ACTAS XXXV (AEPE). Yolanda GONZALEZ ARANDA, M.ª Carmen MONDRAGÓN MULTOR. ESTUDIO...
Centro Virtual Cervantes

beneficio de la lengua general. En este sentido, aún actualmente, como en aquellos años, seguimos necesitados de diccionarios dialectales y provinciales, que tengan muy presente la realidad lingüística y puedan dar a conocer una gran cantidad de formas léxicas y su distribución por el suelo de nuestra lengua.

Todo debate sobre esta cuestión ha de pasar, inequívocamente, por el estudio de nuestros dialectos y lenguas, y su situación real. Como vemos, no se puede hablar de lexicografía dialectal sin hacerlo al mismo tiempo de la geografía lingüística, de la dialectología y, de la configuración de nuestra lengua.

Por desgracia, aún escasean en Andalucía, en general, y en la provincia de Almería, en particular, repertorios léxicos confeccionados según métodos rigurosos. Por lo que respecta al léxico andaluz, la única recopilación amplia y de conjunto que conocemos es el *Vocabulario andaluz* de A. Alcalá Venceslada[3], donde se recogen más de dieciocho mil voces empleadas en esta región. Del léxico almeriense[4] se han hecho varios estudios de poca extensión, cuyo valor, en múltiples ocasiones, es más bien dudoso, además de que no siempre se han elaborado de una manera homogénea. Por ello, sería más preciso hablar de listas de palabras y expresiones que de un tratamiento sistemático del léxico. Por supuesto, ninguno de estos elencos obedece en su elaboración a una teoría lingüística fundamentada, de modo que se reducen en muchas ocasiones a expresiones de carácter pintoresco y folklórico que personas sin una preparación específica realizan en virtud de un interés que busca el ensalzamiento del terruño propio.

La cuestión que nos ha traído hasta aquí viene preocupando a los filólogos desde hace mucho tiempo. Así, las diferencias regionales, dialectales, que en el español de su tiempo caracterizaban las diversas zonas peninsulares fueron advertidas ya de forma espontánea, aunque sin el rigor que por otro lado sería injusto exigir, por Juan de Valdés en su *Diálogo de la lengua*. Aquí hace algunas alusiones al habla andaluza y reconoce que:

> cada provincia tiene sus vocablos propios y sus maneras de dezir; y es así que el aragonés tiene unos vocablos propios y unas propias maneras de dezir, y el andaluz tiene otros y otras, y el navarro otros y otras, y aun ay otros y otras en tierra de Campos que llaman Castilla la Vieja, y otros y otras en el reino de Toledo[5].

Incluso, centrándose en las variantes andaluzas llega a recriminar, a poco que la ocasión se lo permitiera, al propio Antonio de Nebrija; especialmente, lo hace en los siguientes pasajes, por demás conocidos, donde reprocha al insigne humanista haber nacido en una región cuya habla no gozaba de su estimación:

> ¿[...] al fin no se puede negar que era andaluz y no castellano, y que scrivió aquel su *Vocabulario* con tan poco cuidado que parece averlo escrito por burla?.
>
> [...] en la declaración que haze de los vocablos castellanos en los latinos se engaña tantas vezes que sois forgado a creer una de dos cosas: o que no entendía la verdadera sinificación del latín (y ésta es la que yo menos

[3] A. Alcalá Venceslada, *Vocabulario andaluz*, reimpr. 2.ª ed., Madrid, Gredos, 1980; 2.ª ed., Madrid, 1951. Citaremos *VA*.
[4] *Vid.* apartado bibliográfico.
[5] Juan de Valdés, *Diálogo de la lengua* (1545), Madrid, Cátedra, 1982, ed. C. Barbolani, p. 142.

ACTAS XXXV (AEPE). Yolanda GONZALEZ ARANDA, M.ª Carmen MONDRAGÓN MULTOR. ESTUDIO...
Centro Virtual Cervantes

> creo) o que no alcancava la del castellano, y ésta podría ser, porque él era de Andaluzía, donde la lengua no sta muy pura[6].

Queda de manifiesto el énfasis que Valdés pone en la modalidad andaluza, no sólo al reconocer su existencia, sino al tratar de explicar su origen. Valdés ubica el andaluz marginalmente, fuera de la realización general castellana, que ha sido elevada a norma, presentando una fuerte conciencia de lo que es correcto o equívoco según este criterio. Esto es, el andaluz no consiste más que en una degeneración del castellano, de hecho es castellano, aunque «tan poco cuidado que parece averlo escrito por burla».

Pero no todas las opiniones condenan estas particularidades lingüísticas. Así, aunque abundan sobremanera las citas de muchos tratadistas españoles sobre el fenómeno andaluz[7], nos limitaremos a traer a colación sólo una más, la del andaluz Bernardo de Aldrete:

Los que andan en la corte i estudian en vniuersidades tienen desta gran experiencia, porque concurriendo a estas partes mucha gente de diuersas partes i que habla vna misma lengua castellana, en poco tiempo, con alguna aduertencia, se conoce quál es de Castilla la Vieja, quál de la Nueua, quién de Estremadura i quién del Andaluzía i el tiempo que a que reside en la corte o vniuersidad, por sólo el modo de hablar. El estudiante antiguo descubre i conoce en Salamanca al nueuo...[8]

No parece necesario aducir nuevos argumentos para que resulte patente la conveniencia de intentar una recolección exhaustiva de los localismos, de los regionalismos, de los dialectalismos de los distintos pueblos peninsulares. Indudablemente, es bien sabido que el conocimiento de nuestra lengua depende de la abundancia y riqueza de los dialectos y de la variedad de las hablas locales, porque ésta no es otra cosa que un mosaico, sistemáticamente entretejido.

En vista de ello, empezaremos en este trabajo por presentar las voces que, con la marca diatópica *Almería* o *Alm.*, aparecen en las obras lexicográficas más comunes y reconocidas actualmente, como son, por este orden, el *Diccionario de la Lengua Española*[9] de la Academia (DRAE), el *Diccionario de Uso del Español*[10] de M.ª Moliner (DUE) y el *Diccionario General Ilustrado de la Lengua Española*[11] (DGILE); además, contrastaremos estos datos con las entradas del *Vocabulario Andaluz* (VA) de A. Alcalá Venceslada que se consignan, asimismo, como voces propias de Almería. Por último, el material recogido será, a su vez, confrontado con los mapas del *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*[12] (ALEA), para de este modo encuadrar mejor los datos proporcionados y, al mismo tiempo, disponer de una mayor información.

Si bien no es aquí el momento de resaltar la precisión y calidad de estos repertorios léxicos, y aunque reconozcamos que algunos de estos diccionarios dan muchas veces noticias erróneas y confusas sobre la localización de las palabras, sí queremos señalar la importancia que tiene el cotejo de estas voces; pues, como muy bien ha señalado A. Escobedo:

> Es necesario que esas palabras, muchas de las cuales por su corta difusión, por su localismo o por ser ya patrimonio

[6] *Ibid.*, p. 124.

[7] Sobre esta cuestión conviene tener en cuenta el trabajo de J. A. Frago García, «El andalucismo lingüístico en textos eruditos y literarios», en *Historia de las hablas andaluzas*, Madrid, Arco/Libros, 1993, pp. 103-212.

[8] Bernardo de Aldrete, *Del origen y principio de la lengua castellana o romance que oi se usa en España* (Roma, 1606), edición facsimilar y estudio de L. Nieto, Madrid, CSIC, 1972 y 1975, t. I, pp. 191-192.

[9] Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 21.ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 1992.

[10] M.ª Moliner, *Diccionario de uso del español*, (1966), 2 vols., Madrid, Gredos, 1986.

[11] M. Alvar Ezquerra (dir.), *Diccionario general ilustrado de la lengua española*, Barcelona, Biblograf, 1987.

[12] M. Alvar (con la colaboración de Antonio Llorente y Gregorio Salvador), *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*, Granada, Universidad de Granada/CSIC, 1961-1973, 6 vols.

ACTAS XXXV (AEPE). Yolanda GONZALEZ ARANDA, M.ª Carmen MONDRAGÓN MULTOR. ESTUDIO...
Centro Virtual Cervantes

> exclusivo de los mayores, corren serio peligro de desaparecer, no se pierdan y las nuevas generaciones no las desconozcan para no despreciarlas como palabras "anticuadas" o con "tufillo a pueblo", avergonzándose de su uso [...]. Es necesario que nuestro rico caudal léxico, andaluz y almeriense, se mantenga, lo estudiemos y lo transmitamos a otras generaciones como una de las más preciadas riquezas lingüísticas de nuestro pueblo[13].

La cuestión básica que desde un punto de vista semántico plantea un léxico como el que aquí se presenta consiste en determinar qué factores han intervenido en los procesos de semantización, en otras palabras, no se trata sino de hacer patentes los mecanismos que posibilitan la adquisición de un valor novedoso por elementos con un contenido semántico determinado, al utilizarse en una lengua funcional como la que comprende nuestro estudio.

El mismo carácter cultural de nuestro léxico implica que la interrelación entre realidad, cultura y lenguaje condicionen los fenómenos de cambio de significado. En este caso, los factores lingüísticos que desde el punto de vista de la lexicología estructural son decisivos, cumplen una función de complemento.

Los factores principales de los que dependen los procesos semánticos en el léxico estudiado son de tres tipos: 1. La motivación metafórica. 2. La tendencia a la especialización. 3. El grado de determinación de la realidad designada

Especialmente interesantes resultan los dos últimos factores. Así, la especialización semántica se yergue en un fenónemo propio de la lenguas funcionales, pues en ellas queda perfectamente encuadrado el ámbito en que se desenvuelve la modalidad de lengua considerada. Es decir, las palabras de significación amplia, dentro de un entorno lingüístico funcional, añaden a su primitivo contenido sémico las matizaciones propias de esta lengua, de modo que revierte en un enriquecimiento léxico que conduce a la especialización semántica.

En cuanto al grado de determinación de la realidad designada, descuella al hablar de léxico dialectal la abundancia de denominaciones para designar ciertos aspectos de la realidad. Esta abundancia obedece a una causalidad múltiple, destacándose el hecho de que la realidad por designar asuma o no una función importante en el entorno sociocultural en el que tiene lugar. O sea, que no importa tanto la distinción material de la realidad, cuanto el interés que el sujeto despliega al relacionarse con ella.

2. PRESENTACIÓN DE LAS PALABRAS CON LA MARCA ALMERÍA RECOGIDAS EN EL DRAE

Los artículos del Diccionario académico donde aparece la marca *Alm.* (correspondiente a Almería –provincia o capital-) son los siguientes:

Bordo (acepción 3.ª) 'linde de heredades', *cuerva*[2] (ac. 1.ª) 'sangría, bebida refrescante', *cuervera* (ac. 1.ª) 'vasija especial para hacer y beber la cuerva", *encarpar* (ac. 1.ª) 'fecundar las flores femeninas de la vid con una carpa de flores masculinas'[14],*fascal* (ac. 2.ª) 'cuerda de esparto crudo y sin majar,

[13] A. Escobedo, «A propósito de algunas palabras almerienses», en *Estudios de lexicología y lexicografía*, Almería, Universidad de Almería, 1994, p. 178.

[14] El *Diccionario etimológico español e hispánico* de V. García de Diego, 1954, Madrid, Espasa Calpe, 1989, registra como voces propias de la provincia de Almería: *encarpar* 'fecundar los racimos', *engarpar* o *engalpar*, íd., *escarpia* 'racimillo arrancado de otro mayor', *calpa* 'gajo de uvas'.

ACTAS XXXV (AEPE). Yolanda GONZALEZ ARANDA, M.ª Carmen MONDRAGÓN MULTOR. ESTUDIO...
Centro Virtual Cervantes

hecha con trenzado muy flojo. Sirve para hacer maromas', *filete (ac.* 8.ª) 'cuerda de esparto retorcida que se compone de dos hilos'. *fornel* (ac. 1.ª) 'hornillo portátil', *gallo* (ac. 15.ª) Alm. 'corcho que flota en el agua para indicar el lugar en que se ha fondeado la red', *ganga*[2]: (ac. 2.ª) 'arado tirado por una sola caballería', *rebolondo* (ac. 1.ª) 'esférico', *rodillo* (ac. 6.ª) 'especie de rastro sin dientes y con el mango largo', *tahúlla* (ac. 1.ª) 'medida agraria usada principalmente para las tierras de regadío; tiene 40 varas de lado o 1.600 varas cuadradas, o sea 11 áreas y 18 centiáreas', *taparote* (ac. 1.ª) 'alcaparrón, fruto'.

Además, el artículo *nabato* 'espinazo de los vertebrados' tiene, en su acepción 1.ª, una referencia de uso correspondiente a *Almería.*

3. PALABRAS CON LA MARCA ALMERÍA RECOGIDAS EN EL DRAE Y EL DUE

Si examinamos los localismos almerienses del *Diccionario* de María Moliner obtendremos ocho apariciones de las catorce consignadas antes en la obra académica. Es el caso de *bordo, fascal, filete, gallo, ganga1, rodillo3, tahúlla* y *taparote* Menor es el número de voces particulares registradas en el *DGILE* que, de acuerdo con nuestros cálculos se reduce sólo a tres, así *ganga*[2], *tahúlla* y *cuerva*[2].

En nuestro estudio, al observar con algo de detenimiento el léxico utilizado por los diccionarios, veremos que la mayoría de las acepciones de nuestra provincia, no tienen uso exclusivo en ella, sino que comparten vitalidad y dominio lingüístico con otras regiones peninsulares, esto es, tienen vida lozana al propio tiempo y, con frecuencia, en Murcia, Aragón y Extremadura.

4. VOCES CON LA MARCA ALMERÍAS RECOGIDAS EN EL VA

Por lo que respecta al *Vocabulario* de Alcalá Vencelasda, la lista que proporcionamos es bien numerosa. Así, para nuestro trabajo nos hemos tomado la paciente y tediosa tarea de recontar todas las localizaciones de Almería y su provincia que figuran en el vocabulario y, en este sentido, no está de más señalar, siguiendo con la aridez de los números, que la suma total de términos es de 238. Tan sólo el 2% de las apariciones no son exclusivas de Almería:

a bonico 'en voz muy baja; con tiento'
abuelo-la 'suegro y suegra'
aciguatado 'parado'
acomunar 'imputar o atribuir a otro culpa, delito o cualquier acción'
agebo 'movimiento que hace el cuerpo en un trabajo'
agrijierra 'granada muy agria'
agrijierro 'granado de fruto agrio'
ahumar: 'entre cazadores, matar la pieza que otro tiró antes'
alatón[15]: 'fruto del almez. Almecina'
alfira:[16] 'adelfa'
altivez 'actividad, disposición para el trabajo'
aludir 'conceder, acceder'
amajancar 'mover ligeramente la tierra sembrada de melones y calabazas'
ansia 'gusto, satisfacción, placer'

[15] El *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de J. Corominas y J. A. Pascual, 6 vols., Madrid, Gredos, 1980-1984, la da como propia de Aragón, Murcia y Almería. También se documenta *alatonero* en Cuevas (Almería).

[16] . Recogido como propia de la provincia de Almería por P. Pardo Berbel, *Lengua y habla en nuestra comarca (Cuevas de Almanzora)*, Almería, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Almería, 1987, p. 24.

[17] En opinión de J. Pierson, *El habla de Almería Oriental en la obra del poeta Sotomayor*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses y Diputación Provincial, 1987, p. 180, se trata de un vocablo común en castellano que ha sufrido un "deslizamiento semántico" hasta adoptar los dos sentidos de 'placer' y 'deseo fuerte'.

ACTAS XXXV (AEPE). Yolanda GONZALEZ ARANDA, M.ª Carmen MONDRAGÓN MULTOR. ESTUDIO...
Centro Virtual Cervantes

añieblarse[17]: 'enfermar las frutas de ñieblo'
apocilgarse 'arregostarse'
Arboleja 'tierra en cultivo ganada a río o rambla'
arbolejado 'agrupación de arbolejas en un paraje'
arengue 'consejo, en las frases "dar arengues, buenos o malos", "hacer los *arengues*"
armonía 'causar impresión un suceso, una noticia, etc.'
arrachera 'llanto fuerte y continuado del niño. Perrera, barraquera'
arreconquinarse 'acercarse mucho una persona a otra'
arrumbar 'dirigir cosa o persona hacia alguna parte'
artes 'juego de yesca, piedra y eslabón para encender'
arvejote 'arvejón'
aurdio 'vocerío, griterío, gran ruido'
azuscar 'pasmar, causar asombro'
bértulo 'inflamación producida por un golpe'
binza (brinza)[18] 'simiente del pimiento y del tomate'
boli 'juego infantil de la pita'
boria 'embuste'
bosquejo quedarse 'en ayunas de lo que se dice o hace'
brazalear 'bracear, mover repetidamente los brazos'
brenca 'esquina'
broza 'broma, chanza'
bufete "ponerse como un bufete", 'encorajarse'
cancharudo 'persona pequeña y gruesa'
caneo 'hipoclorito de cal, usado para lavar la ropa, llamado también polvos de gas'
carcorreo 'acción de llevar y traer chismes'
catarrofín 'simiente de la algarroba'
catatutra 'zalamería'
cazullica 'rincón o abertura donde puede uno guarecerse'
cejeada 'gesto o guiño de inteligencia con otro'
cemborino 'carruécano'
ciquear 'apalear la mazorca del maíz para separar el grano del husillo'
clujicio 'explosión de risa entre varios'
cocio (corcio) 'vasija de barro en forma de tinaja de ancha boca y con un pitón en la base para salida del líquido'
colisión 'relación, concomitancia, correspondencia de una persona o cosa con otra'
coludo 'persona vanidosa'
compartida: "a la compartida", 'al fin, al cabo, a la postre'
complisión 'temperamento o disposición particular de una persona'
condinga 'coraje, irritación'
corna 'corteza de tocino'
corvilla 'hoz'
coso 'agujero u ojo de la aguja'
criminal 'persona de recta conciencia y justa en sus fallos'
chabisque 'charco producido por el riego o por la lluvia'
chabisqui 'taberna pequeña, bodegón'
chambao[19] 'sombrajo'
chapineta 'concha de molusco vacía'
chiclear 'cantar con voz aguda'
chiclo 'voz fuerte atiplada'
chisclo 'sonido agudo de la voz'
chupadero 'caracol pequeño terrestre'
chuscarrar 'chamuscar, asar carne o pescado'
chuscarrín 'olor a quemado'
chusmarrar 'chamuscar, asar carne o pescado'
démulo 'defecto de una caballería'
denia 'adulación', en la frase "Hacer la denia"
embocar 'arrojar de sí'
emboza 'entamo, cogollo de monte'
empelegar 'endosar a otro cualquier cosa impertinente o poco grata'
emporronador 'persona que emporrona los barriles de uva'
emporronar 'rellenar con serrín de corcho los barriles con uva de conserva'
encalabriar 'aturdir a otro con ruido'
encanar 'hacer bailar un trompo con violencia'
encimador 'el que encima o excita contra otro'

[18] DCECH: General en toda la provincia de Almería.
[19] Corominas-Pascual reconocen esta voz como propia de Almería y perteneciente a un grupo de palabras relacionadas con *chamarilero* 'persona que se dedica a comprar y vender trastos viejos'.

ACTAS XXXV (AEPE). Yolanda GONZALEZ ARANDA, M.ª Carmen MONDRAGÓN MULTOR. ESTUDIO...
Centro Virtual Cervantes

encimar 'excitar contra otro'
encimo 'acción y efecto de encimar o excitar contra otro'
engolondro 'trato ilícito entre personas de distinto sexo'
enlapizarse 'escurrirse'
ensayada 'alpechín, residuo de la molienda de aceituna'
entriega 'odio, aversión, enemiga, mala voluntad'
entrincarse 'comenzar un trabajo'
enzalamarse 'arregostarse, engolosinarse'
escolimado 'que tiene asco'
escombral 'lugar donde se echan los escombros'
esjualdrajar 'magullar, moler a otro'
esmuir 'coger la aceituna con las manos, Esmenuir'
Espicazar 'golpear el trigo con maza para quitarle la cascarilla o película'
estalaje 'desorden, desarreglo, desbarajuste'
estofar 'despeinar'
exportearse 'morir'
fangani 'enredo'
fascal 'soga de esparto crudo y sin majar'
farratute 'arrebato súbito'
fatear 'decir despropósitos, hacer locuras'
Filete 'cuerda de esparto retorcida que se compone de dos hilos'
folinchar 'reventar'y 'romper a llorar'
foraz 'de genio violento, impetuoso'
fresquear 'vender fruta fresca para la conserva'
fresqueo 'acción de fresquear'
fugada 'fogarada. Invasión de granos en la piel'
galocho 'persona golosa'
gallo 'corcho, con un banderín, que flota en el agua para indicar el lugar en que se ha fondeado la red
gallorear 'alzar el gallo'
ganchumba 'bulto, chichón'
ganga 'arado tirado por una sola caballería'
gaña 'galla de pez'
garguería 'golosina'
gargo 'goloso, galpito'
garlito 'castrado o con los testículos poco visibles'
gaznacha 'persona que come mucho'
glotura 'golosina'
goleta 'a la gola'
graduar 'creer, sospechar, calcular'
guilopo 'gandul, pícaro, astuto'
gutiperio 'tráfago, movimiento de varias personas'
habuado 'hinchado'y 'persona orgullosa'
horquillar 'virar, dar un cuarto de vuelta'
infundirse 'persistir o engolfarse en un error'
inventar en la frase "Estar inventado", 'hallarse intranquilo'
jalio 'perrera de chiquillo, gemido insistente'
jaluza 'hambre, gazuza'
jamazo 'aguacero'
jamerguear 'golosinear, galpitear'
jametero 'zalamero'
jaterna 'paliza'
jaspalear 'andar apresuradamente'
jaspaleo 'acción y efecto de jaspalear'
jeme 'distancia corta entre dos puntos'
jugal 'ajuar'
lóbrego 'cuarto o habitación con anchuras, elevación y claridad' y 'persona desocupada, libre'
luviada 'muchedumbre'
macarrono 'pasado, podrido'
maganto 'tontucio, simple'
Majuje 'conchado entre varios para perjudicar a otro'
mano en la frase "Pensé mi mano", 'me hice la reflexión, me razoné'
marcir 'machacar la aceituna para adobarla'
marmullar 'masticar'
maticarse 'sumirse en cavilaciones, torturar la imaginación'
mayal 'persona alta y desgarbada'
miserable 'margarita silvestre'
molondrusco 'pedazo grande de carne, pan, etc'. Por ext., 'persona obesa'
mono, na 'de pocas fuerzas' y'cobarde, ruin'
morondanga 'regaño, paliza'
nabato 'espinazo'
nache 'juego infantil de la pídola'
nieblo:'enfermedad que hace que la fruta quede blancuzca y sin madurar'
oraílla 'insecto que vive entre la tierra y ataca las plantas'

ACTAS XXXV (AEPE). Yolanda GONZALEZ ARANDA, M.ª Carmen MONDRAGÓN MULTOR. ESTUDIO...
Centro Virtual Cervantes

oripié 'ruedo de un árbol, o sea la imperfecta circunferencia que hace la sombra de éste con el sol en su cenit'
oscuplo 'asco'
orondo 'bondad y abundancia de ella'
pájaro de roqueo 'pájaro de cuenta, pillo redomado'
pansido 'seco, arrugado'
parralero 'el dueño o cultivador de un parral'
pechecilla 'muchacha que está entrando en la pubertad'
pendencia 'quehacer, ocupación'
pendón en la frase "meter el pendón", 'causar o meter miedo'
perigallo 'escalerilla de madera, muy ligera'
perolasa 'clase de higuera que produce los higos perolasos'
perzolano 'paparote, simple, ignorante'
pichulero 'garbeador de frutos del campo que oculta en saco o talega para venderlos después'
pifo 'capote'
piñonesca 'clase de granada de granos apretados y muy dulces'
piñonesco 'granado de fruto dulce'
pompón 'pico, parte en que una cantidad excede a un número redondo o a cualquier cosa completa'
poncijo 'espuerta'
poncho 'criatura que lloriquea o está chinchosa'
postor 'dueño de un puesto o taberna pequeña'
procindanga 'regaño, filípica'
prosa 'calma, pachorra'
próspero 'el de genio desabrido o irascible'
rabiculado 'torcido, al revés'
rahitelera 'fila, hilera, carrilera'
ralo 'persona caridelantera, respondona, raída'
reato 'sospecha'
rebasca 'regaño, filípica'
rebillete 'resalte de yeso, ladrillo o piedra en un muro'
reboleras 'arreboles que la reverberación del sol poniente finge en las nubes'
rebolondo 'redondo, persona o animal pequeño y grueso'
rebuzno 'tufo que despiden las frutas y hortalizas pasadas y algunos guisos de carne de macho cabrío, carnero, conejo casero'
recel 'colcha'
recena 'círculo grande de gente'
reclocarse 'agazaparse; acurrucarse en la cama tapándose bien con la cobija'
reconquija 'coraje mal disimulado'
regullón 'ruido que forma cualquier animal o musaraña al moverse para huir'
reheleoso 'fruto o manjar que rehelea o sea que amarga como la hiel'
reheleoso 'persona aviesa y de mal genio, con hiel'
rejullirse 'resbalar, escurrirse'
relentada 'relente'
remonta 'arreglo, compostura de cualquier cosa'
rempuja 'sombrero grande de palma'
remurmujo 'rumor de conversación mantenida en voz baja'
reparpizarse 'empaparse perfectamente de un asunto'
repasador 'pedante, sabihondo'
repuntón 'contestación repentina e inconveniente'
rescuadra 'resplandina, reprensión fuerte'
respailar 'llegar, de huida, a un sitio'
retentiva 'prudencia, reparo'
retestín 'suciedad, roña'
retrechero 'mezquino, miserable'
revezo 'trabajo manual que se hace en un rato sin interrupción'
revolitaina 'vuelta rápida y en redondo sobre los pies'
rilada 'hilera, carrilera'
roeras 'migas de pan y aceite'
roña 'palabra burlesca cuando la leña verde arroja humo sin levantar llama'
rosigón 'mendrugo'
rulaja 'rodaja'
rumiento 'desmedrado, débil'
singuirindango 'cosa baladí, sin importancia'
silbilil 'pito o zampoña de alcacer'
somordón 'cachazudo'
sumicar 'gimotear'

ACTAS XXXV (AEPE). Yolanda GONZALEZ ARANDA, M.ª Carmen MONDRAGÓN MULTOR. ESTUDIO...
Centro Virtual Cervantes

sunsía 'terreno movedizo'
taba:'obstinación, constancia'
tabicación 'conversación pesada'
tabilla 'vaina y semilla de las leguminosas cuando están verdes'
tahúlla 'medida agraria que tiene 11 áreas y 18 centiáreas'
talabante 'pedazo grande de pan o carne. molondrusco'
talayo 'persona muy alta'
tambanillo 'sombrajo'
tangurullo 'hombre alto y delgado'
taparote 'alcaparrón'
telo 'fárfara o gárgara del huevo'
tibante 'tieso'
tostoneo 'ruido de descargas de fusilería o de ametralladora'
trabino 'objeto grande y burdo en su especie'
tramojo 'pedazo grande de pan, carne, etc., que se echa uno a la boca'
trampa 'tripa de la calabaza'
traspol 'pavimento'
treme 'mal repentino y mortal'
trementorio 'gran copia o cantidad de cosas'
tremontorio 'persona alta y gruesa'
trinca 'trabajo que se ejecuta ahincadamente'
turma 'bulto, chichón'
turraco 'tronco de árbol quemado'
zambaluja 'pendencia, escándalo, algazara'
zamburutazo 'golpe fuerte'
zampudo 'persona rechoncha, fruto pequeño y grueso'
zaradio'gallinácea de color gris'
zulaque 'hez o poso de un líquido'
zumberrear 'sonar en el aire una cosa arrojada con violencia'

5. VOCES CARACTERÍSTICAS DE LA PROVINCIA DE ALMERÍA SEGÚN EL ALEA

A continuación ofrecemos el recuento de las voces que caracterizan a Almería y, por extensión, a Andalucía oriental, según los datos del *ALEA*[20]. Del examen detenido de los mapas del *ALEA* se deduce una imagen más precisa y un mayor grado de vitalidad y difusión de las palabras estudiadas, 44 en total, ninguna de ellas ha sido recogida por los diccionarios consultados. Veámoslas:

ablentar 'aventar' (I, m. 64), *anilla* 'argolla de la cincha' (I, m. 180), *(a)rrodeo* 'llave de la siega' (I, m. 42), *astil* 'mango de la azada' (I, m. 99), *brasero* 'pieza de metal donde se hace la lumbre que se pone debajo de la mesa camilla para dar calor' (III, 767), *cama* 'garganta del arado' (I, m. 42), *cámara* 'sitio donde se guarda el trigo' (I, 77), *cámara(s)* 'planta alta de la casa' (III, m. 680), *carranca* 'matraca' (V, m. 1480), *cascar* 'parlotear' (V, m. 1492), *casilla* 'cascarilla del trigo' (I, m. 36), *cerraja* 'cerradura', chapetón 'chaparrón' (III, m. 670), *choto-a* 'cría de la cabra mientras mama' (II, m. 529), *colorín* 'jilguero' (II, m. 406), *compadre* ' hombre que saca de la pila al recién nacido' (V, m. 1340), *cubo* 'pieza central en la que se encaja los rayos de las ruedas del carro' (I, m. 166), *dental* 'palo o hierro donde se encaja la reja del arado' (I, m. 143), *deseo* 'antojo' (V, m. 1331), *desfarfollar* 'deshojar la mazorca' (I, m. 106), *enflorecido* 'pan enmohecido' (I, m. 269), *estirarse* 'desperezarse' (V, m. 1242), *farfolla* 'envoltura de las mazorcas del maíz' (I, m. 105), *florecido* 'pan enmohecido' (I, m. 269), *harnerear* 'ahechar' (I, m. 71), *jámila* 'alpechín' (I, m. 243), *lumbre* 'fuego'(III, m. 713), *lleta* 'aguijita que echa el trigo cuando nace' (I, m. 31), *mamellas* 'tetillas que cuelgan del pescuezo de la cabra' (II, m. 535), *merguizos* 'mellizos' (V, m. 1337), *pajarica de las nieves* 'aguzanieves' (II, m. 414), *panocha* 'mazorca' (I, m. 108), *quesera* 'expremijo' (II, 541), *rabera* 'punta del azote del látigo' (I, m. 173), *raedor* 'palo con el que se quita el colmo' (I, m. 75),

[20] Cfr. A. I. Navarro Carrasco, *Diferencias léxicas entre Andalucía occidental y Andalucía oriental*, Alicante, Universidad de Alicante, 1995.

ACTAS XXXV (AEPE). Yolanda GONZALEZ ARANDA, M.ª Carmen MONDRAGÓN MULTOR. ESTUDIO...
Centro Virtual Cervantes

ramal 'vencejo para atar el haz' (I, m. 46), *restregar* 'frotar fuertemente la ropa para que suelte la mugre' (III, m. 797), *restrojo* 'rastrojo' (I, m. 50), *salvado* 'cáscara del grano desmenuzado por la molienda' (I, m. 250), *sudador* 'tela que se pone entre el aparejo y el lomo de las caballerías' (I, m. 176), *tralla* 'punta del azote del látigo' (I, m. 173), *turbios* 'heces del aceite' (I, m. 240), *ubio* 'yugo' (I, m. 122) y *zafa* 'palangana' (III, m. 697).

6. CONCLUSIONES

La perfecta localización geográfica de las voces de nuestra lengua es un fenónemo que confiere a los estudios dialectales unas características muy específicas, que pueden -y deben- ser aprovechadas sistemáticamente en la recopilación de los materiales para la constitución de los aparatos documentales de los trabajos lexicológicos futuros. Nuestro propósito ha sido en esta ocasión poner de relieve cómo la lexicografía brinda abundantes informaciones aún no usufructuadas para conocer la historia del léxico hispánico.

En fin, no se ha pretendido una exhaustividad absoluta porque ni el tiempo ni los medios lo han permitido, sin embargo, sí contamos en este trabajo con la exposición de una serie de vocablos consignados en nuestros diccionarios y usados en la provincia de Almería, cuyo sentido difiere del de la lengua general. En puridad no puede hablarse de un léxico almeriense, desde la estructura fónica hasta los rasgos semánticos pertenecen a la lengua española, pero el uso particular de muchas palabras sólo en la zona tratada permiten hablar, en este caso de Almería, de un léxico local. Como manifiestan los autores de *El español hablado en Andalucía*, y con sus palabras terminamos:

No obstante, del mismo modo que ocurre en otras regiones, y como es propio de una lengua tan extendida espacialmente como la castellana, hablada por gentes de tan diversos orígenes y en tan distintas situaciones, en Andalucía existieron y existen vocablos específicos, incluso exclusivos de ella, y otros que, aun dándose en otras zonas, tienen en Andalucía su área de uso más característica[21].

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALVAR, Manuel, «Estructura del léxico andaluz», *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, XVI, 1964, pp. 5-12.

———, «La terminología del maíz en Andalucía», en *Meláng es de Linguistique et de Philologie Romanes offerts á Monseigneur Pierre Gardette*, Estrasburgo, 1966, pp. 27-38.

BECERRA, José María, *Lenguas especiales de Andalucía. Repertorios léxicos*, Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1992.

CARRILLO ALONSO, Antonio, «Léxico marinero de Almería. Su influencia en otros niveles socioculturales», *Boletín de la Real Academia Española*, LXIX/3, 1989, pp. 337-402.

CASADO FRESNILLO, Celia, *Almería y sus relaciones lingüísticas con el oriente peninsular y con Andalucía*, Madrid, Univ. Nacional de Educ. a Distancia, 1989.

DÍAZ ÁLVAREZ, José R., *Atlas geográfico provincial comentado de Almería*, Granada, Andalucía D. L., 1984.

ESCOBEDO RODRÍGUEZ, Antonio, «A propósito de algunas palabras almerienses», en *Estudios de lexicología y lexicografía*, Almería, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería, 1994, pp. 173-186.

FERNÁNDEZ LUPIÁÑEZ, Francisco, «Voces de Vera (Almería)», en *Revista de Dialectología*

[21] A.Narbona, R. Cano y R. Morillo, *El español hablado en Andalucía*, Barcelona, Ariel, 1998, p.84.

ACTAS XXXV (AEPE). Yolanda GONZALEZ ARANDA, M.ª Carmen MONDRAGÓN MULTOR. ESTUDIO...
Centro Virtual Cervantes

y Tradiciones Populares, XVIII, 1962, pp. 242-245.
FERNÁNDEZ SEVILLA, Julio, *Formas y estructuras en el léxico agrícola andaluz. Interpretación y estudio de doscientos mapas lingüísticos*, Madrid, CSIC, 1975.
———, *Léxico de la agricultura. Aproximación al andaluz*, Granada, Universidad de Granada, 1973.
MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Antonio, «Notas de ictionimia andaluza», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXXIII, 1977, pp. 165-243.
———, *Léxico marinero granadino*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1993.
MARTINEZ MARÍN, Juan y MOYA CORRAL, Juan A., *El léxico del olivo y la almazara en la provincia de Jaén*, Granada, Universidad de Granada/Instituto de Estudios Giennenses, 1982.
MOLINA REDONDO, José Andrés de, *Introducción al estudio del léxico andaluz (la casa, las faenas domésticas)*, Granada, Universidad de Granada, 1971.
MONDÉJAR, José, *Bibliografía sistemática y cronológica de las hablas andaluzas*, Granada, Don Quijote, 1989.
MUÑOZ RENEDO, Carmen, «Estudio lexicográfico sobre el habla de la región de Vélez-Rubio (Almería)», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XIX, 1963, pp. 393-414.
NAVARRO CARRASCO, Ana Isabel, «Distribución del léxico andaluz del ALEA», *Español Actual*, 45, 1986, pp. 59-80.
PARDO BERBEL, Pedro et alii, *Lengua y habla en nuestra comarca (Cuevas de Almanzora)*, Almería, Monte de Piedad y Cajas de Ahorros de Almería, 1987.
PEZZI, Elena, «Vocabulario del campo de Almería: la *majaraca*», *Anales del Colegio Universitario de Almería*, II, 1980, pp. 89-94.
———, «Vocabulario almeriense: *Anguar*», *Anales del Colegio Universitario de Almería*, VI, 1986-87, pp. 193-195.
———, «Vocabulario almeriense: *Farota*», *Anales del Colegio Universitario de Almería*, VIII, 1989, pp. 255-264.
———, «Arabismos almerienses: *alzavara, amanjacar, mancaje, arrachera, cutío, dímulo, denia, nima...*», en *Homenaje a D. José Mª Fórneas Besteiro*, Granada, Universidad de Granada, 1, 1994, pp. 429-439.
PIERSON BERENGUER, Joan, *El habla de la Almería Oriental en la obra del poeta Sotomayor*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses y Diputación Provincial, 1988.
ROPERO NÚÑEZ, Miguel, «Bibliografía sobre el andaluz (Ordenación cronológica desde 1881-1981)», en *Sociolingüística Andaluza I*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1982, pp. 207-213.
RUEDA CASSINELLO, Francisco José, *Diccionario almeriense*, La Crónica, Almería, 1983.
SALVADOR, Gregorio, «Estudio del campo semántico 'arar' en Andalucía», *Archivum*, XV, 1965, pp. 73-111.
TORRES MONTES, Francisco, *La artesanía, las industrias domésticas y los oficios en el campo de Níjar. Estudio lingüístico y etnográfico*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses/Campus Universitario de Almería, 1993.
———, «Nombres de plantas espontáneas del litoral oriental de la provincia de almería no recogidos en el DRAE», en *Primeras jornadas sobre el estudio y la enseñanza del léxico*, Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1995, pp. 71-83.
VERDEJO LÓPEZ, Dolores, «El andaluz y sus manifestaciones en Cuevas de Almanzora»,

ACTAS XXXV (AEPE). Yolanda GONZALEZ ARANDA, M.ª Carmen MONDRAGÓN MULTOR. ESTUDIO...
Centro Virtual Cervantes